

Alan García irá a la segunda vuelta en Perú

El líder nacionalista Ollanta Humala y el ex presidente Alan García se disputarán la presidencia de Perú en una segunda vuelta electoral, que se celebrará el próximo 28 de mayo. Con el 98% de los votos de la primera vuelta electoral del pasado día 9 escrutados, la Oficina Nacional de Procesos Electorales otorgó ayer a Humala, candidato de Unión por el Perú, el 30,72% de los votos válidos; a García, líder del Partido Aprista Peruano, el 24,33%; y a Lourdes Flores, de Unidad Nacional, el 23,64%. El diputado Rafael Rey, de esta formación, reconoció que “la suerte está echada” para la candidata conservadora, quien se quedó a unos 83.000 votos de entrar en la segunda ronda.— EFE

Bin Laden pide la muerte de los caricaturistas

El jefe de Al Qaeda Osama Bin Laden pidió en la grabación de sonido difundida el domingo por el canal Al Yazira que se asesine a los dibujantes que ofendieron a los musulmanes con sus caricaturas de Mahoma publicadas en un diario danés. Bin Laden criticó también a Francia por haber prohibido llevar el velo islámico en las escuelas y por “su actitud excesiva en el trato a los musulmanes”, según informó ayer Al Yazira, que no difundió estas últimas declaraciones. El Gobierno sudanés, aludido en la cinta a propósito del conflicto en Darfur, dijo no tener “nada que ver” con Bin Laden.— REUTERS

Cinco muertos en un accidente en Afganistán

El accidente en el sur de Afganistán de un avión fletado por una agencia estadounidense de lucha contra la droga causó ayer cinco muertos y unos 10 heridos. Dos de los fallecidos eran pasajeros del avión —ninguno de ellos estadounidense—, y tres se hallaban en tierra cuando el avión cayó sobre ellos, según declaró la embajada de EE UU en Kabul. Las autoridades afganas precisaron que un niño de tres años figuraba entre los muertos.— AFP

Rumania evacua a 10.000 vecinos del Danubio

Las autoridades rumanas ordenaron ayer la evacuación de unas 10.000 personas en varias localidades ribereñas del Danubio, tras romperse dos diques por la presión de las aguas del río que registra su mayor crecida de los últimos 11 años. La riada amenazaba a unas 9.000 personas repartidas entre seis localidades cerca de Bisret, en el sur del país. La rotura de otro dique en la misma región causó la evacuación urgente de unos 400 habitantes del pueblo de Sarata.— EFE

Japón pagará el 59% del traslado de 8.000 marines

Japón y Estados Unidos alcanzaron ayer un acuerdo sobre los gastos derivados de la reubicación de 8.000 marines norteamericanos desde el archipiélago de Okinawa, en el sur del país, hacia la vecina isla estadounidense de Guam. Japón pagará unos 4.900 millones de euros, el 59% de los costes. El pacto zanja el principal problema de un amplio plan de traslado de los 40.000 soldados estadounidenses que permanecen en Japón desde 1945.— REUTERS

Chernóbil, 20 años después. El peligro de un derrumbe de la estructura que cubre el cuarto reactor de la central, donde hay entre 30 y 50 toneladas de combustible nuclear, preocupa a los expertos, que estudian fórmulas para evitar una nueva fuga radiactiva de consecuencias incalculables.

El sarcófago, una bomba de tiempo

El derrumbe del techo del reactor averiado puede causar una nueva catástrofe ecológica

RODRIGO FERNÁNDEZ, **Kiev**
El sarcófago que recubre hoy el cuarto reactor de la central de Chernóbil —o sea, el bloque energético que explotó hace 20 años— es una auténtica bomba de tiempo, ya que, según numerosos expertos, puede derrumbarse provocando una nueva catástrofe ecológica. Se debe tener en cuenta que en el interior del sarcófago hay, según diversos cálculos, entre 30 y 50 toneladas de combustible nuclear. El principal problema hoy es que los científicos no están de acuerdo en lo que hay que hacer con el cuarto reactor, con esas decenas de toneladas radiactivas, para evitar que siga representando un peligro para los habitantes de Ucrania.

“Hay muchas proposiciones científicas, pero todas ellas en esencia se reducen a dos vías”, explica Nikolái Karpán, ingeniero físico que trabajó 10 años en la central de Chernóbil, hasta 1989, y que después ha ocupado altos cargos relacionados con la industria nuclear. “Una: no hacer nada con el sarcófago, recubrirlo con otra nueva construcción y esperar entre 50 y 100 años para, cuando la radiación sea menor, elaborar un programa para desmontarlo. Y segunda: desmontar primero la cubierta del sarcófago, cuya resistencia es dudosa y puede derrumbarse sobre el reactor con la consiguiente fuga de polvo radiactivo al medio”, resume Karpán.

Aunque el científico no comparte la opinión de que el estado del sarcófago sea tal que corra peligro un desplome de la cubierta en algún momento, es partidario de la segunda vía por considerarla más racional. “La tarea por ahora no es difícil y permitiría recoger el polvo radiactivo que se ha juntado y sepultar en otro lugar los 1.700 contenedores con desechos radiactivos que fueron colocados allí durante los trabajos de los tres últimos años dedicados a paliar las consecuencias



Sarcófago que recubre el cuarto reactor de la central de Chernóbil. / RF

de la catástrofe nuclear”, señala. Esta variante permitiría no sólo poner orden en los desechos radiactivos, sino también reforzar de una manera más fiable las estructuras del cuarto reactor. Una vez desmontada la cubierta, se puede reforzar el sarcófago en el tramo peligroso, hasta el nivel donde la solidez de las estructuras nadie pone en duda.

“El sarcófago entonces tendrá un plazo de vida seguro de decenas de años. Pero si optamos por la primera vía, después de unos años —nadie con exactitud sabe cuántos— pueden ocurrir al-

teraciones de la cubierta del sarcófago que provoquen el derrumbe de algunas estructuras y la consiguiente fuga de polvo radiactivo”, añade el ingeniero.

Nueva cubierta

De momento parece haber triunfado el camino que contempla la construcción de una nueva gran estructura para cubrir no sólo el cuarto reactor, sino también el tercero, y ello sin primero desmontar y poner orden en los desechos allí acumulados, cuya radiactividad alcanza unos 30 mi-

llones de curios [unidad de medida de las radiaciones equivalente a la radiactividad emitida por un gramo de radio]. “Los expertos que estudiaron la variante aprobada recientemente —la construcción en forma de arco sobre los reactores 3 y 4— llegaron a la conclusión que desde el punto de vista tecnológico es el proyecto menos elaborado y que es potencialmente peligroso”, denuncia Karpán.

El problema principal, según este ingeniero físico, es que esta nueva construcción que se levantará con financiación europea no garantiza la protección generada por el polvo radiactivo durante el proceso de desmontaje de las construcciones, del techo del viejo sarcófago y del bloque energético dañado por la explosión. Además, tiene la desventaja de que su mantenimiento es muy caro, cerca de 250 millones de grivnas anuales (algo más de 41 millones de euros), que es lo que más o menos se gasta actualmente en toda la zona de exclusión (un radio de 30 kilómetros alrededor de la central).

Otro gran peligro es el depósito *húmedo* de combustible nuclear, que está prácticamente repleto y donde la única defensa biológica contra la radiación son tres metros de agua sobre los contenedores. Debido al retraso en la construcción de un nuevo depósito *seco*, a principios de año, y por presiones internacionales, se decidió sacar el combustible utilizado de los reactores congelados y colocarlo en el depósito *húmedo*, lo que significará superar con creces su capacidad. La radiactividad de los 16.500 contenedores sumergidos se acerca ya a los mil millones de curios.

La contaminación en caso de accidente en el depósito de combustible sería más prolongada y peligrosa: hay que tener en cuenta que el combustible utilizado contiene más de cuatro toneladas de isótopos de plutonio.

Los rusos superan el impacto de la tragedia

PILAR BONET, **Moscú**
Veinte años después de la catástrofe de Chernóbil, sólo el 19% de los rusos consideran oportuno renunciar a la energía atómica. Mientras, el 27% cree que hay que construir más centrales nucleares en su país y una mayoría del 42% está por mantener el número de las existentes, según un sondeo divulgado ayer por el Instituto de Estudio de la Opinión Pública (TSIOM) de Moscú.

La encuesta concluye que la conciencia “ecológica” está menos desarrollada en Rusia que en la Unión Europea, ya que el 65% de los rusos preguntados cree en el “derecho” del ser humano a explotar los recursos de la naturaleza, frente a un 33% que no lo comparte. Esta proporción es de

43% a favor y 53% en contra en la UE. Los autores del sondeo afirman haber entrevistado a 1.600 personas en la Federación Rusa, pero no indican la procedencia de los datos de la UE. Un 82% de los rusos cree que Chernóbil fue la mayor catástrofe tecnológica del siglo pasado, pero un 15% piensa que se exageraron las causas del accidente.

El síndrome de Chernóbil se supera paulatinamente en la Federación Rusa, adonde también llegó la nube radioactiva de la central siniestrada. En 2001, el 74% de los encuestados pensaba que podría repetirse una catástrofe semejante, pero en 2006 esta opinión baja al 63%. El 42% afirma hoy que las centrales nucleares rusas, construidas usando la

experiencia de Chernóbil, son más seguras que las antiguas, pero el 40% no comparte esta tesis.

La zona contaminada en Rusia abarca 4.343 localidades de 14 provincias con una población de 1,5 millones de habitantes, según informó ayer el jefe del servicio médico estatal, Guennadi Onishchenko. El mayor nivel de radiactividad se da en la región de Briansk (oeste), donde hay una zona de exclusión formada por cuatro pueblos y donde 78.900 personas fueron evacuadas de 194 localidades.

La calidad de los alimentos producidos en las haciendas particulares de Briansk y de Kaluga (otra provincia afectada) provoca “seria preocupación”, dijo ayer el funcionario. El 13% de los

productos inspeccionados en granjas particulares de Briansk superan la “normativa higiénica”, según datos del servicio estatal de salud difundidos por Interfax. El problema más grave es el aumento de las enfermedades de tiroides entre quienes eran niños en el momento de la catástrofe.

Por otra parte, en la provincia rusa de Tula, 55 *liquidadores* (participantes en las tareas de limpieza de Chernóbil) comenzaron una huelga de hambre indefinida para exigir el cumplimiento de las decisiones judiciales, que contemplan la puesta al día de sus prestaciones sociales por haber trabajado en la avería. La deuda de la región de Tula ante los *liquidadores* es de 25 millones de rublos (más de 746.000 euros).